

CONOCER Y VIVIR LA BIBLIA




PEDRO I.
FRAILE

Palestina en el siglo I

El evangelio comienza diciendo que Jesús nació siendo rey Herodes. Es más, afirma que mandó hacer una gran matanza por los alrededores de Jerusalén cuando se enteró, por medio de sus profetas de corte, de que había signos de que nacería un rey. En el proceso contra Jesús aparece Herodes ¿Es el mismo? Sabemos que no. Podemos complicarlo un poco más. Cuando mandan apresar a Juan Bautista, el evangelio nos dice la razón: se había atrevido a denunciar públicamente el comportamiento adúltero de Herodes que se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo (Mt 14,4). Aún más: este Filipo ¿es el mismo que gobernaba en las fuentes del Jordán, Cesarea de Filipo, adonde va Jesús con sus discípulos y les hace la gran pregunta: ¿Quién decís que soy yo? (Mc 8,27). A Jesús le pregunta Pilato si él es rey. ¿Podía tener miedo aquel hombre de una sublevación de la gente? Podemos pensar que el evangelio se puede leer sin contestar a estas preguntas; es verdad. Pero no se trata simplemente de erudición o de saciar la curiosidad de unos cuantos. Como dice un profesor de teología, «Pilato está en el credo». Jesús no murió en un día sin número, en una ciudad sin nombre, en un país que nadie gobernaba. Jesús fue condenado a muerte siendo procurador de Judea Poncio Pilato y siendo tetrarca de Galilea Herodes el Grande. Insistimos en que nuestra fe es «histórica», esto es, no se basa en mitos, sino en hechos realmente acaecidos en la historia.

Jesús nació en tiempos del rey Herodes el Grande muy poco antes de la muerte de éste, que tuvo lugar el año 4 a.C.

Pie de cuadro: Marcamos en negrita sólo los nombres que salen en el Nuevo Testamento

1. DE HERODES EL GRANDE AL FIN DE JUDEA

Nuestro estudio del Nuevo Testamento habla directa o indirectamente del centro de nuestra fe en Jesús de Nazaret. Es decir, Jesús nació 4 ó 5 años antes de la era cristiana que, por errores de cálculo del escritor Dionisio el Exiguo (siglo VI), está retrasada unos años sobre la verdadera fecha del nacimiento de Jesús. El resto de la vida de Jesús se verá condicionada por el reinado de Arquelao (Mt 2,22) y de Pilato en Judea; de Herodes Antipas en Galilea y de Filipo en Gaulanítide (hoy Golán).

Herodes Antipas es el *tetrarca* que gobierna Galilea durante el ministerio público de Jesús. Tenemos algunas referencias: Jesús le llama *zorro* (Lc 13,32); Herodes sigue con interés, aunque a distancia, la trayectoria de Jesús (Mt 14, 1-2; Mc 6, 14-16; Lc 9, 7-9; 13, 31) como ya había seguido anteriormente la del Bautista. Herodes se burla y desprecia a Jesús en su comparecencia ante él en Jerusalén antes de ser condenado a muerte (Lc 23, 8-11).

La herencia de Herodes el Grande

Herodes el Grande tuvo diez mujeres reconocidas. En vida dio muerte a su mujer Mariamme la asmonea y a los

dos hijos que había tenido con ella, Alejandro y Aristóbulo. Antes de morir había previsto repartir su herencia entre los distintos hijos, saliendo beneficiados los que tuvo con Maltace la Samaritana. Muere en el 4 a.C. y se cumplen sus últimas voluntades: es enterrado en la fortaleza del Herodion y se divide su reino entre tres de sus hijos: Arquelao, Herodes Antipas y Filipo, hijo de Cleopatra, que no hay que confundir con Herodes Filipo. Los hijos de Mariamme, la princesa asmonea, habían sido asesinados junto con su madre tres años antes.

Fragmentación de un reino

Es un poco complicado, pero es necesario tener claro cómo fue dividido el reino. Por qué, por ejemplo, en Jerusalén gobernaba Pilato mientras que en Galilea lo hacía Herodes Antipas.

1. Arquelao, hijo de Maltace la samaritana y hermano de madre de Herodes Antipas, recibió de su padre los territorios de Judea, Samaría e Idumea. No tardará en ser depuesto por los romanos (6 d.C.) a consecuencia de una queja común de judíos y samaritanos. El evangelio participa también en esta postura hostil al nuevo monarca (Mt 2,22). La situación llegó a ser tan conflictiva que se hizo precisa la interven-

DINASTÍA HERODIANA EN LA ÉPOCA DEL NUEVO TESTAMENTO

	ANTÍPATRO (Gobernador de Idumea, no judío)		
	HERODES EL GRANDE		
MARIAMME I Princesa asmonea, nieta de Hircano II	MARIAMME II Hija del Sumo Sacerdote Simón	MALTACE Samaritana	CLEOPATRA Reina de Egipto
Alejandro y Aristóbulo	Herodes Filipo se casa con HERODÍAS (hija de Aristóbulo y hermana de Agripa I) de la que tiene una hija, SALOMÉ	ARQUELAO y HERODES ANTÍPAS (+39 d.C.). Se divorcia de su mujer y se casa con Herodías, mujer de su hermano Herodes Filipo	FILIPO (34 d.C.) se casó con Salomé, hija de Herodes Filipo y de Herodías
AGRIPA I y su hermana Herodías			
AGRIPA II último rey de la dinastía			



ción de las tropas romanas. Por su parte, una delegación de notables judíos, que había sido enviada a Roma, consiguió que el emperador depusiera al nuevo monarca, el cual precisamente acudía entonces a la capital del imperio para recibir oficialmente la confirmación de su título real. Era el año 6 d.C. Es posible que una de las parábolas evangélicas esté precisamente inspirada en este hecho (Lc 19,12-14). En consecuencia, la tetrarquía pasó a ser administrada directamente por Roma por medio de un *procurador*. Fue desterrado a Viena de las Galias, donde murió el año 18.

2. Herodes Antipas. Hijo, como el anterior, de Maltace la samaritana. Recibe de su padre el título de «tetrarca», gobernando los territorios de Galilea y Perea. Los judíos piadosos bajaban a Jerusalén sin pasar por Samaría, sin salirse del territorio de Herodes. Llegaban a la desembocadura del Lago de Tiberiades y pasaban a Perea (del griego *to pérán*, al otro lado del río). Bajaban por la orilla oriental hasta la altura de Jericó, donde entraban en Judea. Así evitaban la montaña de Samaría y los encontronazos con los samaritanos.

Antipas tomó el nombre dinástico de Herodes y pasó a llamarse *Herodes Antipas*. Hombre insidioso y débil; adulator y hábil como su padre pero sin la



grandeza de él. Sus buenas relaciones con Roma, principalmente con el nuevo emperador Tiberio, que veía en él un delator de la gestión de los procuradores, hizo que no se llevara bien con éstos. De ahí la tensa situación entre Herodes y Pilato a la que alude el evangelio (Lc 23,12).

Antipas fue un gran constructor como su padre. En su inmoderado afán de adulación, levantó dos nuevas ciudades en honor de los romanos: Tiberias, en honor del emperador Tiberio, convertida en capital de su reino, y Livias en honor de la madre de Tiberio, la intrigante Livia, esposa que fue de Augusto.

Restauró Séforis, capital de la Baja Galilea, que había llegado a tener 50.000 habitantes. Durante la época de Herodes el Grande estaba habitada en su mayoría por judíos helenizados. La ciudad fue destruida por el ejército del gobernador de Siria, Quintilio Varo, con motivo de los disturbios producidos en Palestina a la muerte de Herodes el Grande en el año 4 a.C.

Arriba, izquierda:
Cabeza de Herodes el Grande. Florencia. s. I a.C.

Arriba, derecha:
Mapa del reino de Herodes el Grande.

Los judíos piadosos bajaban a Jerusalén sin pasar por Samaría, sin salirse del territorio de Herodes.

A la derecha: mapa de las provincias del imperio romano en el s. I a.C.



Herodes Antipas ordenó la prisión y muerte de Juan Bautista, el profeta admirado por el pueblo, que en su predicación recriminaba el incesto de Antipas.

Hombre de instintos no controlados, acabó creando graves problemas para Roma. Repudió a su primera esposa, hija de Aretas –rey de los nabateos- y se casó en segundas nupcias con su sobrina Herodías, mujer de su hermanastro Herodes Filipo. Esto no sólo le condujo a ordenar la prisión y muerte de Juan Bautista, el profeta admirado por el pueblo, que en su predicación recriminaba el incesto de Antipas (cf. Mt 14, 1-12; Mc 6, 14-29; Lc 9,7-9) sino que le llevó a un peligroso conflicto político con Aretas IV, rey de los nabateos que le conducirá a su ocaso político ante Roma. Cegado por la ambición, caerá en desgracia. Acabará sus días desterrado en las Galias en el año 39 d.C. Empujado por su esposa intentó obtener de Roma el título de rey, pero el emperador Calígula lo destituyó y lo desterró a las Galias. Allí, acompañado por su mujer Herodías, murió el año 39 d.C. en Lugdunum. Su *tetrarquía* pasará a Agripa I, nieto de Herodes el Grande y de Mariamme la asmonea. Los gobernadores romanos de la región pudieron respirar tranquilos.

3. Filipo. No hay que confundirlo con su hermanastro Herodes Filipo I; los evangelios se prestan a confusión pues los dos reciben simplemente el nombre de Filipo (cf Mt 14,4). Recibió de su

padre los territorios del este del Jordán. Son los menos conocidos para nosotros: Iturea, Gaulanítide (Golán), Batanea (Basán), Traconítide y Auranítide. De él sabemos muy poco. Hijo de Herodes el Grande y de Cleopatra, se casó con su sobrina Salomé, hija de Herodías y de su hermanastro Herodes Filipo, murió sin hijos en el 34 d.C. Tuvo una suerte diversa a sus hermanos. Le tocó en suerte un territorio no habitado por judíos y lo gobernó sin especiales problemas. Restauró Panias, en las fuentes del Jordán, y le dio el nombre de Cesarea de Filipo (Mc 8,27). A su muerte sus tierras fueron incorporadas a la provincia de Siria.

Agripa I (41-44). Era nieto de Herodes el Grande y hermano de Herodías. Se encontraba en Roma en el momento del asesinato de Calígula, siendo cómplice del nombramiento de Claudio (41-54). Claudio destituye a los procuradores, con lo que Agripa unió en sus manos la herencia de Filipo (37), la de Herodes Antipas (39) y el territorio del procurador, con el título de REY, que conservó hasta su repentina muerte en el 44. Sin buscarlo, se vio con un reino tan grande como el de su abuelo Herodes el Grande. A su muerte, el emperador Claudio le negó al hijo de Agripa, de diecisiete años, el título de rey, pero

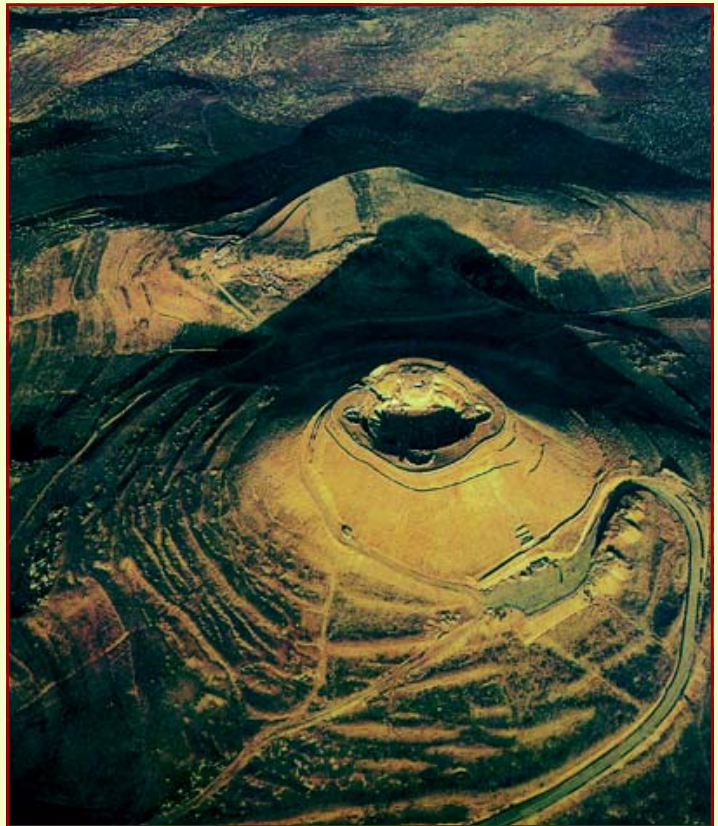
le concedió títulos honoríficos. Agripa II es el último representante de la breve dinastía herodiana. El Nuevo Testamento lo nombra a propósito del proceso de san Pablo (Hch 25-26).

Claudio hace que toda Palestina quede incorporada a la provincia de Siria bajo el nombre de *Judaea*, quedando bajo la autoridad directa de un prefecto imperial.

2. JERUSALÉN Y JUDEA BAJO LOS PROCURADORES (6-66 d.C.)

Dentro de la división romana de las provincias, unas eran las *provincias senatoriales*, controladas directamente por el Senado Romano, gobernadas por medio de *procónsules*, ya pacificadas desde hacía tiempo: La Bética en España, con capital en Córdoba, o Asia (Anatolia occidental, con capital en Éfeso). A continuación estaban las *provincias imperiales* que por problemas de nacionalismos o por hallarse en las fronteras del Imperio, dependían del Emperador, que nombraba a unos gobernadores con el título de *legados propretorios*. Éstos tenían a su mando una o varias legiones. En Hispania era el caso de la Tarraconense y en Oriente la provincia de Siria, dirigida desde Antioquía.

Por último, había provincias de escasa entidad, no regidas por nobles sino por funcionarios romanos. Gente adinerada que se introducían en política; conocidos como *procuradores* o *caballeros romanos*. Son las provincias procuratorias. Su gobernador, con el título bien de *procurador* bien de *prefecto* (*praefectus pro legato*) no disponía de legiones sino de *tropas auxiliares* (*auxilia*),



teniendo que buscar el apoyo militar en las provincias imperiales en caso de urgencia. Es el caso de Mauritania, Córcega o Judea.

Su residencia habitual (*praetorium*) era Cesarea Marítima y se desplazaban a Jerusalén en las grandes fiestas judías con una pequeña tropa para sofocar posibles incidentes. Sus tropas eran reclutadas en Siria y Palestina, pero nunca entre los judíos que tenían el privilegio de estar exentos del servicio de armas. El gobernador se reservaba el derecho a condenar a muerte (*ius gladii*). Como los judíos no toleraban ninguna imagen, la administración romana decidió incluso que las tropas no sacaran sus insignias en Jerusalén; las monedas tampoco llevaban efígie alguna.

Su presencia se divide en dos etapas: del 6 al 41 y del 44 al 66, cortadas por el breve reinado de Agripa II. El primero de estos procuradores fue un tal Coponius (6-9 d.C.). En su época tuvo lugar un censo de población para la percepción de un impuesto directo, que provocó revueltas. En la represión murió uno de sus cabecillas, el llamado Judas de Gamala o el Galileo, al que se refie-

Arriba: Vista aérea del Herodion, fortaleza que mandó construir Herodes al sudeste de Belén.

Abajo: restos de unas termas con frigidarium redondo, en el palacio norte de Herodes, en Jericó.

La Decápolis (10 ciudades) era una confederación de ciudades autónomas helenísticas —con sus correspondientes áreas rurales— que dependían directamente del gobernador de Siria.

re Gamaliel en Hch 5,37. Van pasando otros hasta que en el año 26 Roma envía a Pontius Pilatus, que gobernará diez años (26-36 d.C.) y del que tenemos bastantes noticias gracias a Josefo, Filón y el Nuevo Testamento. Desde su llegada a Jerusalén causó la irritación de los habitantes de Jerusalén al decidir que sus tropas entraran en la ciudad con las enseñas descubiertas y la imagen imperial. Fue suspendido de sus funciones por el legado de Siria y enviado a Roma para explicar su conducta; Calígula lo condenó al exilio.

La sucesión de procuradores se vio cortada por el efímero reinado de Agripa I, sólo duró tres años (41-44), a quien Claudio había regalado la corona. A su muerte todo el territorio pasa a ser la provincia de *Iudaea* y a ser gobernado de nuevo por el procurador.

Las continuas malas gestiones de los sucesivos procuradores de esta segunda etapa (44-66) iban provocando el des-

contento popular hasta que en el año 66 se desató la primera guerra judía.

3. LAS CIUDADES INDEPENDIENTES

La gran fragmentación de Palestina en el siglo I aún es mayor que la descrita hasta ahora. En efecto, tanto la Decápolis como las ciudades de la costa permanecieron independientes.

La *Decápolis* (Diez ciudades) era una confederación de ciudades autónomas helenísticas —con sus correspondientes áreas rurales— que dependían directamente del gobernador de Siria. A pesar de que su nombre hace referencia a diez (*déka*), en la época de Jesús eran ocho: Escitópolis, Gadara, Pella, Filadelfia, Gerasa, Hipos, Dión y Abila. Lo más probable es que el episodio de Jesús con los cerdos de Gerasa haya que situarlo en Gadara (como dicen algunos textos), pues Gadara está cerca del Lago mientras que Gerasa está en la actual Jordania. La ciudad de Escitópolis es la antigua Bet-Seán del Antiguo Testamento. De la misma forma, Filadelfia es la antigua Rabat-Amón que conquistó el rey David. El evangelio no deja constancia de que Jesús entrara en ellas, sino de que pasó por su territorio (Mc 7,31).

Por otra parte estaban las importantes y ricas ciudades de la costa mediterránea, que siempre habían llevado vida aparte. Ptolemaida, la antigua Akko, no pertenecía a los israelitas desde la época de Salomón; Dora es la antigua Dor, ciudad siempre pagana; Yamnia estaba formada por población mixta pagana y judía; Azoto (Asdod), Ascalón y Gaza son las antiguas ciudades filisteas.

4. LAS GUERRAS JUDÍAS

Con este nombre se conocen las dos grandes revueltas que tuvieron lugar en el siglo primero después de Cristo. La primera es fundamental en el desarrollo del cristianismo, pues son los primeros años, cuando la comunidad cristiana comienza a dar pasos independien-



Arriba: Moneda romana conmemorativa de la conquista de Vespasiano de toda Judea.

Abajo: «La matanza de los inocentes». *Horae beatae Mariae Virginis*. Cod. Triv. Biblioteca Trivulziana. Milán s. XV.



A la izquierda: detalle de un bajorrelieve en mármol, que representa a Vespasiano y su hijo menor Domiciano. Finales del s. I d.C., Museos Vaticanos, Roma.



A la derecha: entre el botín que transportan los soldados romanos, destaca el gran candelabro del Templo, símbolo de la destrucción del Templo de Jerusalén. Detalle del bajorrelieve del arco de Tito, en Roma, s. I d.C.

temente de la Sinagoga. Ellos sufrieron, al igual que los judíos, el asedio de la ciudad de Jerusalén, la violencia de los romanos, el exilio forzado.

Primera guerra judía (66-70 d.C.).

El descontento generalizado estalló cuando el gobernador Gesio Floro provocó a la población judía de Jerusalén. La rebelión fue creciendo; tomaron la fortaleza de Masada aniquilando a la guarnición romana. Eleazar, responsable del Templo, suspendió el sacrificio que debía realizar a favor del Emperador. Era una abierta declaración de guerra contra Roma.

El gobernador de Siria intentó entrar en Jerusalén pero es rechazado. Los judíos comienzan a organizarse. El ferviente patriota que después llegará a ser Flavio Josefo, se encarga de la defensa de Galilea. En la primavera del 67 las tropas romanas invaden Galilea a las órdenes del general Vespasiano, que desembarcó en Tolemaida (Akko o san Juan de Acre). Josefo cae prisionero y logra que los romanos le perdonen la vida. En Jerusalén dos facciones opuestas (la de Juan de Giscala, y la de Simón bar Giora) se enfrentan.

En el 69, muerto Nerón, las legiones romanas proclaman por aclamación a Vespasiano, nuevo emperador. Él regresa a Roma y su hijo Tito se hace cargo de la situación. Josefo, liberado, se hace amigo personal de Tito; romaniza su nombre anteponiéndose el de Flavio. En

el 70 Tito avanza sobre Jerusalén; la ciudad y el Templo son arrasados y la población deportada. Posteriormente se dirige a las distintas fortalezas que resisten: Herodion y Maqueronte. Masada, signo de resistencia judía, caerá en el 74. En su camino triunfal, arrasan la pequeña comunidad esenia de Qumrán. ¿Es esta la razón por la que esconden en tinajas los rollos para que no los profanen los paganos? Los judíos que quedan, la mayoría fariseos, se refugian en la ciudad costera de Yamnia. Los cristianos que huyen de Jerusalén se refugian en Pella, en Transjordania.

Segunda guerra judía (132-135 d.C.). En el año 130 decidió el emperador Adriano (117-138) reconstruir Jerusalén, y con el fin de proporcionar un magnífico eco a su nombre (Aelius Hadrianus) y honrar a la triada capitolina (Júpiter, Juno y Minerva), le dio el nombre de *Aelia Capitolina*.

Pronto encontró resistencia. Simón de Kosiba (*Bar Kokba*, Hijo de la estrella) se erige en nuevo caudillo. El rabbi Aqiba ve en él al Mesías. Consiguió ocupar parte del país y resistir durante dos años. La rebelión fue sangrientamente aplastada en el 135. Los vencidos corrieron peor suerte aún que en el 70. Adriano prohibió el acceso a Jerusalén de todo judío y la ciudad se convirtió en Colonia Aelia Capitolina. La palabra Judea fue sustituida para siempre en beneficio del término Palestina. ■

Tito, arrasó también la pequeña comunidad esenia de Qumrán. ¿Es esta la razón por la que esconden en tinajas los rollos para no ser profanados por los paganos?

PARA UN TRABAJO EN COMÚN

1. Descubrir la Biblia:

a) Objetivo:

Descubrir que la Biblia es palabra de Dios encarnada en la historia concreta de un pueblo y que los acontecimientos salvadores de Cristo tienen un escenario.

b) Propuesta de diálogo:

- Enumera los principales personajes de nuestro país. Los más relevantes desde el punto de vista político, religioso, económico, cultural, social... ¿qué papel desempeña cada uno en la vida social?
- Di nombres de personajes del Nuevo Testamento: reyes, sumos sacerdotes, discípulos de Jesús, profetas, etc.
- ¿Qué papel tiene cada uno en los evangelios: los reyes, los sacerdotes, el pueblo...? ¿Sólo aparecen para hacer más amena la lectura? ¿Qué dicen de ellos, cómo los describen los textos bíblicos?
- ¿Cómo se sitúa Jesús ante ellos: ante el rey Herodes, ante Pilato, ante los sumos sacerdotes...? ¿Es importante conocer estos personajes o son secundarios? ¿Por qué le acusan a Jesús de querer proclamarse «rey»?

2. Texto para orar: Mt 14,1-12

- Lectura en voz alta del texto
- ¿Quién es Juan Bautista? ¿Por qué está en la cárcel?
- ¿Cómo describe el evangelio a Herodes?
- ¿Tenemos hoy en nuestro mundo profetas que denuncien el pecado?
- ¿Sigue reprimiendo nuestro mundo la verdad con la violencia?
- ¿Somos nosotros servidores de la verdad o de los poderosos?

3. Oración

Qué fácil es mirar al otro lado cuando,
aunque los ojos griten, y los labios supliquen
buscamos excusas falsas
para no enfrentarnos con la injusticia.

«¿Dónde está tu hermano?»
le preguntó Dios a Caín.
«Te has apropiado de la mujer de tu hermano»
le dijo Juan Bautista a Herodes

Las verdades a la cara nos sacan los colores
y a veces nos arrancan violencia.

Te pedimos, Señor Jesús,
a ti que moriste perdonando en la cruz,
un corazón valiente para decir la verdad
y un corazón generoso para perdonar.